

# ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

## PUNTOS DE SUSCRICION BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

### MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Ha-  
vas Fabra, place de la Bourse, 8.

### LONDRES

Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street.  
F. C.

### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-  
tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.  
Pueden hacerse las suscripciones desde  
fuera, dirigiéndose á la Administra-  
cion y acompañando su importe en  
sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—  
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.  
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

### REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el nú-  
mero envuelto en una elegante cu-  
bierta, papel de color, conteniendo  
un extenso catálogo de las últimas  
novedades bibliográficas.  
Además, verificándose la suscripcion por  
1 año, pueden obtenerse las ventajas  
siguientes:

- 1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre to-  
das las obras que publique la admi-  
nistracion de este periódico. 6, Pino,  
6, Barcelona.
- 2.º—Regalo del *Almanaque de la Mos-  
ca* para 1882.

## AVISO IMPORTANTE

La fabulosa tirada que del

## ALMANAQUE DE LA MOSCA ROJA PARA 1883

hicimos, ha quedado vendida en estos dias. Como  
quiera que muchos de nuestros corresponsales y  
favorecedores no pudieron obtener el número que  
deseaban, procedimos inmediatamente á un nuevo  
tiraje, del cual serviremos los pedidos pendientes  
y los nuevos que se nos dirijan.

### LA ADMINISTRACION.

## MISCELÁNEA ESPLICACION.

«Santa Bárbara bendita—madre de los artilleros»—cla-  
man los asustadizos—y dicen si evita el TRUENO;—otro ré-  
tran también hay. —(yo no sé si verdadero)—que no se  
acuerdan de tí—hasta ver un TRUENO cierto.

Esto le sucede ahora—al *Tupé*, gran fusionero,—que  
creyó al Duque... *manco*,—y ha visto que es solo *izquierdo*:  
—se arrodilla ante la imagen—y eleva preces al cielo;—y le  
dice á santa Bárbara—con fervor muy verdadero:—«Yo  
daré mas libertad...—si cómo del presupuesto.»

Por el balcon se divisa—de la salva al humo denso,—el  
banquete que celebra—el gran Cuerpo de Artilleros.

Y un poquito más arriba—dirigiéndose al Congreso,—  
con el Duque y Balaguer—los *disidentes é izquierdos*—sin  
pensar en santa Bárbara—ni las salvas, ni su estruendo.

Y yo que soy muy católico,—filósofo al mismo tiempo—  
diciendo para el capote—con fervor... y con respeto:—  
«Santa Bárbara bendita—madre de los artilleros—puesto  
que á tus plantas tienes—bombas, balas y monteros,—¡que  
se acuerden más de tí los señores del Congreso!

## OJEADA.

¿A dónde dirigire hoy mis ojos? ¿En dónde encontraré  
materia para mi artículo? Asuntos no faltan, pero es nece-  
sario escogerlos dignos de LA MOSCA ROJA y de sus innu-  
merables lectores.

Seguir hablando de fusionistas, conservadores y zurdos  
es cosa que me revienta. A los actos políticos de esos seño-  
res, les pasa lo que á la basura: cuanto más se *menean* peor  
huelen.

¿De qué voy, pues, á hablar hoy que la política lo absor-  
ve todo, todo hasta el dinero de los españoles?

Cojo *El Día*, periódico madrileño y lee el siguiente  
epígrafe:

«El obispo de Daulia.»

¡Eureka! Ya tengo asunto.  
Echaremos el día á Obispos  
que siempre será algo mejor que echarlo á perros.  
Aunque si bien se mira...

¿Ustedes conocen personalmente á su ilustrísima? Yo  
no, ni falta que me hace.

Por que desde que he leído la biografía que publica el  
diario de la corte, quisiera mejor habérmelas con Bu-Ame-  
ma que estar bajo las órdenes del señor Obispo.

He aquí algunos datos de su vida y costumbres.

Su ilustrísima tiene ya setenta y dos años y aun está  
ágil, fuerte, robusto y coloradote.

¡Tal vida se dará!

De seguro que no come judías ni bebe agua en las co-  
midas.

Reside en Ciempozuelos, en un convento de Adoratrices.  
¡Sopla!

No sé por qué razon se me ocurren ahora los siguientes  
retránes:

*Génio y figura hasta la sepultura. Quién tuvo y retuvo  
para la vejez guardó. La cabra siempre tira al monte. El  
raposo perderá el pelo pero no las mañas.*

Mas volvamos al Obispo.

Desde muy jóven se distinguió por su carácter indómito;  
su desobediencia á órdenes superiores y su afán de ver fal-  
tas en los actos de los demás.

¡Eh! ¿qué tal?

Su natural inquieto llevóle en 1845 á emprender la vida  
de las misiones. Hasta el 1848 estuvo convirtiendo salvajes.

No se sabe si él se convertiría á sí mismo....

Una aclaracion: Al decir que no se sabe si su ilustrísima  
se convertiría á sí propio, no me refiero al *salvajismo* sino  
al carácter indómito de su ilustrísima.

Que conste, para los efectos de denuncia.

Pero según veo despues, el carácter del prelado no se  
modificó puesto que una vez viajando en el *Ferrolano* y  
habiéndose permitido los marineros desocupar un barril  
de cerveza, propiedad de su ilustrísima, este ordenó se  
apalease de lo lindo á un pobre grumete y presencié el  
castigo con la mayor fruicion.

¿Se extrañan ustedes de esto?

Pues no hay motivo para extrañarse.

Para ser Obispo no es indispensable tener buenos senti-  
mientos; como para ser Ministro tampoco hace falta tener  
honradez, ni cacumen, ni cosa que valga algo, moral-  
mente considerada.

Si para ser Obispo fuese imprescindible imitar un poco,  
un poco nada mas la virtuosa existencia del que murió por  
nosotros, el prelado que nos ocupa estaria tan lejos de em-  
puñar el báculo como yo de meterme el sol en el bolsillo.

Algunos datos *sobresalientes* para terminar este trabajo.  
Su ilustrísima gozó *in illo tempore* de las simpatías de la  
briosa doña Blanca de Borbon.

¡Que cierto es aquello de: *Dios los cria y ellos se jun-  
tan*....

Se dice que cuando comenzó la última guerra civil, él y  
ella ó sea el Obispo y la *Avispa*, trataron de quitar á Car-  
los Chapa la jefatura del partido para dársela á don Alfonso  
con el carácter de tutor de los hijos de su hermano.

Hoy su ilustrísima escribe furibundos artículos en «El  
Siglo Futuro» y comparte con Nocedal la alcornoqueña  
consideracion del rey de las húngaras.

¡Como cambian los tiempos!

Su ilustrísima tiene los ojos del color aquel que inmor-  
talizó Becquer en la bella poesia que empieza:

«Porqué son niña tus ojos  
verdes como el mar te quejas»....

Y el sueño dorado de su ilustrísima es ser Cardenal Ar-  
zobispo de Toledo.

Toledo y los ojos de su ilustrísima..... ¡Están verdes!  
ACHO-CAM.

## LO DE MORELL Y MURILLO

Rogamos encarecidamente á las personas que nos honran  
remitiéndonos noticias acerca de cuanto se roza con la  
terrible catástrofe, tengan la bondad de suscribir sus es-  
critos ó pasarse por esta redaccion, pues de otro modo nos  
es imposible complacerles publicándolas, yá que encierran  
todas ellas grave compromiso que no queremos hacer  
pesar sobre nosotros.

En estos tiempos benditos  
en que impera la *fusion*,  
hay que andar con precaucion  
cuando se trata de escritos.  
Máxime si por azar  
estos vienen sin firmar.

## PICADURAS.

Recordamos á nuestros lec-  
tores que nos está prohibido  
publicar el retrato de nuestro  
Administrador, y que esto su-  
cede gobernando en España un  
partido fusionista que se llama  
liberal.

En una *impopular* Revista nea que se publica en esta  
capital, leímos, hace algunos dias:

«Hay manualitos expresamente compuestos para em-  
plearse en tan santo y saludable ejercicio...»

¡Olé! ¡Ejercicio! ¿Será el del trabajo?

Y sigue diciendo:

«Pero nosotros, sin negar que tales libros son para el  
comun de los fieles de mucha utilidad...»

¡Tapa! ¿No podia elegir otro nombre? ¿No podia decir el  
número 100? ¿Y qué bueno será el libro, cuando es útil  
para el *comun*!

Y continúa:

«...preferiríamos que en esto como en todo cada cual  
procurase sacar algo de su propio fondo, sin pedirlo pre-  
stado á otro, más que en caso de absoluta necesidad!»

Siempre, poco ó mucho, lo sacamos de nuestro propio  
fondo sin pedirlo prestado á nadie, tanto si la necesidad es  
absoluta, como si no lo es.

¡Ejercicio! ¡Comun! ¡Necesidad!  
¡U!

¡No habrá ya quien dude que vivimos bajo la proteccion  
de un Gobierno liberal!

Ha sido denunciada *La Viña y El Progreso*, y á un pe-  
riódico de Tortosa le han atizado 100 pesetas de multa, y  
á otro de la Coruña 4.000 reales, y por fin, que el inulto  
concedido á la prensa no le há servido á nadie, que se se-  
pa, y esto se sabe siempre porque buen cuidado tienen de  
darle bombo los periódicos ministeriales y estos calladitos  
siguen.

En fin, valiente consuelo  
el indulto vino á dar,



# LA MOSCA ROJA



Al ver que el turrón se pierde.  
erizada la melena

de hinojos la tierra muere.

Es natural que se acuerde  
de la Santa cuando truena.

Ayuntamiento de Madrid



¿Quién duda que á este Gobierno le espanta la libertad?

Título de un artículo de fondo de *La Iberia*.  
«Paparruchas.»  
Por lo mismo no perdimos el tiempo leyendolo.

De *El Cencerro*:

Leo en un periódico: «Santa Filomena quedó con la popa hecha pedazos.» No sean ostés maliciosos: no se habla de la santa, sino de un barco que lleva este nombre.

Porque... la verdad, señores, es una cosa que espanta el que tuviera la popa hecha pedazos la santa.

La Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas ha dirigido una comunicacion al señor conde de Xiquena rogándole que prohiba el que el Capitan Mayet se eleve con borregos.

Pobres carlistas, se quedaron sin el gusto de verse elevados algun dia.

Vacantes de empleados facultativos que hay en la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Hay una plaza de escultor dotada—¡es un despilfarro!—con mil pesetas al año.

Hay otra de ayudante facultativo de Fisiología y Terapéutica, con el sueldo de 750 pesetas año.

Otra de ayudante de Clínicas, otra de Medicina legal y Fenicología, con 750 pesetas al año. Cada una.

Al maestro de escuela del hospicio de Cádiz le deben la friolera de nueve meses de haber.

Todo ello les probará seguramente á nuestros lectores que las carreras facultativas andan mal, pero no será porque el ministro del ramo no se esfuerce en proteger la instruccion.

Prueba al canto.

Se ha dispuesto que se adquieran 80 ejemplares de la *Vida y misterios de la Virgen*, y otros 80 de la *Vida de San Ignacio de Loyola*.

Las calles de nuestra rica y populosa ciudad, están obstruidas frecuentemente por los infelices que arrastrándose imploran la caridad pública. Procedentes de otras provincias han venido, ó mejor dicho, han sido conducidos no sabemos como, para buscar en estas calles un socorro que en su tierra nativa les negaron. Sin embargo, los partes telegráficos del día 23 de Setiembre decían desde Madrid que los peregrinos de aquella capital llevaban al Papa 21.000 duros. Preguntamos á quien quiera contestarnos: ¿No hubiera sido mejor construir un albergue para mantener en el 21 tullidos de esos que andan por nuestras calles apoyándose en las posaderas, espuestos á cada momento á ser aplastados por el coche de algun magnate? A

más de uno le hemos preguntado su procedencia, y nos ha contestado tal como habíamos supuesto.

¡Qué bien dijo Cervantes al llamar á Barcelona, *Hospital de los pobres*!

Vengan pues, que aquí pan sobra  
Y sobra vegetacion  
Para alimentar á un mundo,  
A otro mundo, y á otros dos.

Los trabajos de la izquierda dinástica adelantan rápidamente. ¿Cuando se fundará una izquierda humanitaria que nos evite el horrible espectáculo de esa acumulacion de delitos emanados por la miseria.

Las cajas del Estado están exaustas y no pueden llenar sus atenciones. ¿Por qué no se ocupan nuestros hombres de gobierno, en reducir y suprimir algunas cesantías que mantienen en la holganza hombres útiles? Ahí, ahí está el quid.

EVA sin esperiencia (acababa de nacer) ¿no debía ser vencida por el demonio que conserva la superioridad de ingenio otorgada á los ángeles? Consideraciones del libro *Personajes bíblicos* que se halla de venta en la librería de D. Guillermo Parera, 6 Pino 6.

## MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

En un club, Juan recibió  
Un palo que le partió  
La cabeza, en triste día,  
Y en el punto en que decía:  
—¡Aquí el partido soy yo!

EUSEBIO BLASCO.

Hay una niña hechicera  
Hija de una cocinera  
Que gasta un caudal en trajes,  
En prendidos y en encajes.  
Y con tanto perifollo  
Como de raza le viene,  
Nada, nada la entretiene  
Como desplumar á un pollo.

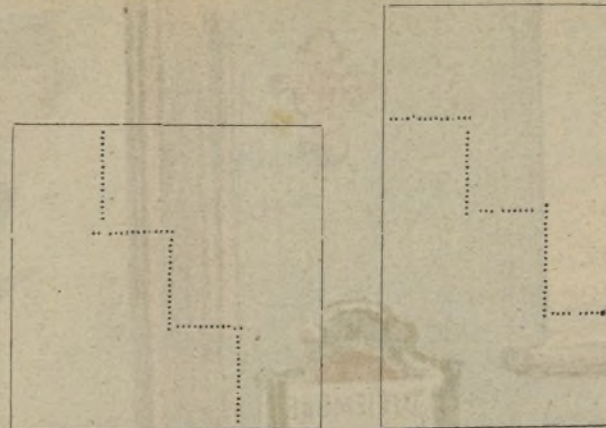
JUAN JOSÉ HERRANZ.

Dice Luisa que no quiere  
Vivir en los cuartos bajos,  
Y es positivo me consta  
Que prefiere cuartos... cuartos.

EDUARDO QUILEZ.

## SOLUCION

al problema del número 35, de este periódico.



Córtese una cualquiera de las dos figuras por las líneas de puntos, colóquense sobre la otra figura los dos pedazos que resulten y se verá que la cubren exacta y precisamente, con lo cual queda demostrado que entrambas tienen igual superficie.

Ontando al premio que ofrecimos se han presentado, **427 soluciones.**

De ellas han resultado acertadas como observarán los interesados.

**410 únicamente.**

Para-recojer el premio ofrecido ó sea,

UNA COLECCION COMPLETA DE LA MOSCA ROJA números publicados hasta el 35 inclusive, queda señalado el día de mañana domingo 10 de Diciembre de once á doce de la misma, en el local de esta Administracion, 6, Pino, 6.

Esto; para las personas que residan en Barcelona.

Nuestros favorecedores de provincias pueden, si gustan recibir el regalo, enviarnos 1 peseta 25 céntimos en sellos de comunicaciones y se lo remitiremos á correo seguido franco de portes y CERTIFICADO; única forma, en que la moralidad del ramo de correos de España en estos benditos tiempos fusionistas permite garantizar el envío.

Porque, detrás de un buzón  
ó dentro de algun furgon,  
se esconde audáz peaton  
que BIRLA la coleccion.

**Nota** Preparamos nuevos problemas todos con opcion á premio que publicaremos próximamente correspondiendo así al gran favor que el público dispensa á nuestra modesta publicacion.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

sonrisa indefinible y oprimiendo las manos de la enferma á guisa de saludo, la miró con afable cortesanía, y dijo:

—¿Qué tal, Carmen? ¿cómo se encuentra desde anteayer?

—Mejor, señora. Agradezco en el alma el interés que Vd. se toma por mí.

—No hay que agradecer nada, hija mia, interrumpió la baronesa con benévolo gesto; yo tengo una satisfaccion en saber la feliz marcha de su enfermedad y el venir aquí es obligacion que cumplo con verdadero gusto.

—Es Vd. muy buena y en extremo amable. Creo que soy indigna de que una señora como V. se moleste por mí; si bien no tengo el honor...

—No le hace; me gusta guardar el incógnito; no obstante, no es ningún pecado mi nombre. Concepcion de Angulo, baronesa de la Ceratonia, y amiga de las almas que sufren, para consolarlas en cuanto pueda.

Cármén inclinó la cabeza y dijo:

—Humilde es mi persona; señora baronesa, únicamente puedo ofrecer á V. mi amistad y lo poco que valgo. Me llamo Cármén...

—Lo sé.

—Soy huérfana...

—Lo sé tambien.

—Simple profesora de labores y de...

—Tampoco lo ignoro.

—Me conocia V., señora?

—No. La hermana Micaela y el padre Pajares me lo han contado todo.

—¡Todo! ¿Sabe V., pues, mi historia?...

—Si, Cármén. Tambien estoy enterada de lo que V. pensaba y de lo que V. creía.

—Dios mio! Todos lo saben...

—Tambien me han dicho, pero lo pongo en duda, porque me duele creerlo, que V. tenia relaciones... demasiado íntimas quizás, con un estudiante que le ha sido á V. funestísimo.

—Señora... murmuró Cármén muy colorada, y bajando los ojos.

—Pero, esto es verdad? V. no sabe mentir. ¡Pobre Cármén! En este momento su semblante la acusa...

—Señora baronesa... Soy enemiga de la mentira, y lo seré siempre, por más que en este Hospital, el haber hablado ingenuamente diciendo lo que pienso y lo que creo, me ha causado algunos disgustos. Yo lo he confesado á una sola persona y ahora lo saben otras... Si me consideran culpable que me dejen en paz con mi remordimiento y veré, poco á poco, de enmendar mis faltas.

—¡Miseria criatura! Pena me dá oír estas palabras. ¿Cómo se conoce en V. la falta de una madre que guíase su espíritu desde la infancia!... ¡Ah! si Dios llama al cielo á las mujeres, ¿porqué no se las lleva con sus hijos?... El siglo está corrompido; únicamente puede salvarnos la religion católica... y V. ha vivido mas de veinte años sin madre y sin esta sublime religion!... ¡Cuántas, cuantas veces habrá vacilado V. al borde de los mas profundos abismos!

Cármén miró á la baronesa con dignidad, y un si es no es enojada. Luego, sin intimidarse por la severa entonacion con que el rostro de la dama desafiaba aquella mirada, repuso:

—Yo he vivido siempre rigiéndome por las leyes de la moral y por las exigencias de la sociedad; yo he ganado mi sustento trabajando sin descanso; ni una sola moneda de las que he poseído me haria sonrojar, porque ninguna de ellas provino de deshonor sino de mis labores y de mis lecciones. Es verdad que dejándome llevar de una ternura extremada hacia un hombre, que antes fué niño y departió inocentemente conmigo sus juegos, he sentido amor por él y ambos nos hemos amado libremente, sin fórmula, ni ceremonia; pero ¿qué mal le hacíamos al mundo con esto? ¿No éramos libres? Yo, sin familia, rebajaba quizá el buen nombre de alguien perjudicándome á mí sola y afrontando el qué dirán? Pero... si antes de venir á este Asilo nadie se ocupaba de mí...

—Pues, aquí verá V., Cármén, los designios de la Providencia y como ella dispone las cosas para evitar mayores males. Recuerde V. que por la manera de empezar su enfermedad hubo de ser trasladada V. á esta Santa Casa; Dios lo quiso así para que fuese curada del cuerpo, y del alma, más enferma que el cuerpo; que esto último no hubiera sucedido en su propio hogar rodeada de indiferentes y de herejes. ¡V. misma declara que nadie se ocupaba de V.! cosa horrible me parece el vivir abandonada y lejos del buen camino! pero habia de llegar el día, y este día

llegó, cayendo V. en la calle sin sentido tal como lo dispuso Dios.

—Pero, sabe V., señora, porqué sucedió el fatal accidente? ¿Cree V. que fué casual?

—Casual, no; providencial sí.

—Y la causa de ello, ¿tambien fué providencial?

—Naturalmente.

—¡Imposible! murmuró Cármén llena de asombro. Entonces deberíamos admitir que la providencia se vale de infamias para lograr sus designios.

—¿Qué dice V. desdichada! ¿Cómo se atreve á pensar siquiera tan horrorosa blasfemia?

—Lo que V. indicó me ha conducido á esta consecuencia. ¿Sabe V. de dónde venía yo, cuando sofocada y llena de terror tuve aquella violenta crisis? Pues venía de defender mi honor! Acababa de librarme de un hombre villano y brutal que me ofrecía oro para comprar mi corazón, y supe arrojarle aquel oro por la cara y alejarme del peligro luchando con todas mis fuerzas... Pues bien; si como V. dice todo esto fué obra de la Providencia ¿porqué la Providencia ha de valerse de tan horribles medios para hacer que una misera criatura vaya al Hospital? ¿No podia haber obrado de otro modo? ¿No hubiera sido mejor...

—¡Cármén! gritó D. Concepcion apretando su mano contra los labios de la joven, basta ya!... Antes me quede sin sentido que oír por más tiempo tan osadas frases. Dios omnipotente y justo hace cuanto quiere con nosotros y hemos de acatarlo todo....

¿Quié es V., infeliz niña, para criticarle y poner enmienda á sus acciones? ¿Cómo se concibe tanto atrevimiento? ¿No sabe Vd. que Job, aun le daba gracias porque le enviaba males sobre males? ¿Ha olvidado V. cuantas veces permitió que millares de criaturas sufriesen en esta vida tormentos y desgracias, para después darles la palma del martirio como justísimo galardón y en prenda de su grandísima bondad? Nuestro director espiritual, sacerdote de esclarecido talento, nos expuso en el sermón de anteayer, un argumento claro y convincente de San Pablo contra los que son inconsiderados quejándose de que Dios les abandone mientras prodiga su gracia sobre otras criaturas. Dice el santo apóstol, y lo recuerdo perfectamente tal como lo refirió nuestro director: «Acaso el alfarero no tiene libertad para destinar una porcion de barro para vasos de usos inmundos, y otra para vasos de usos honoríficos? ¿y acaso el vaso inmundos se queja del alfarero y le pregunta porque le ha dado tal figura y destino tan vil?... Pues esta